

**Mediante el Permiso de  
Revista Good Bird™  
Vol 2-1 Disponible en Primavera 2006**  
<http://hometown.aol.com/gbirdinc/subscribe.html>

Un Tumulto de Terminologías: Llegando a un Término con los Términos  
S.G Friedman, PH.D.  
Universidad del Estado de Utah

La ciencia del comportamiento esta sobre el mapa y eso es una buena noticia para las aves de compañía y sus cuidadores. Con la ciencia como punto de partida, podemos navegar mejor en nuestra ruta hacia las prácticas más efectivas, humanas y que mejoren la calidad de vida de nuestras aves en cautiverio. Con la Amplia Web Mundial, ahora más que nunca tenemos acceso a más información pero con esta bendición de la información también bien añadida la confusión, los malentendidos y las controversias. Esto se debe en gran parte a los orígenes de los profesionales relacionados a los loros que tienen diferentes enfoques y añaden nuevos conceptos y vocabularios a la mezcla.

Agregadas a la confusión están aquellas palabras que significan una cosa en la vida cotidiana pero significan otra cosa en el lenguaje técnico de la ciencia. Los términos científicos suelen tener significados muy específicos y precisos, por lo que los diccionarios estándar no siempre son la mejor fuente de definiciones correctas. Además, los diccionarios técnicos de diferentes disciplinas relacionadas, e incluso los de una misma disciplina, a veces definen los mismos términos de manera diferente. Esto crea una Torre de Babel o una Torre de Balbucear, que nos ha de hablar en propósitos cruzados.

Hay que admitir que, el desarrollo de un léxico estándar no es el aspecto más emocionante de vivir y aprender con los loros pero la falta de un lenguaje común es un obstáculo importante para el desarrollo de una comunidad cohesionada entre los cuidadores y los profesionales de los loros. Sin un significado en común, las palabras no pueden mantener su utilidad, los socios no pueden comunicarse, y el conocimiento a través de los diferentes campos no se puede combinar.

Un conjunto estándar de términos hace todo más importante ya que los mismos nombres que utilizamos influyen en la forma en que percibimos y pensamos acerca de lo que observamos. Todos hemos experimentado este fenómeno, mejor caracterizado como, “¡No lo hubiera creído, si no lo hubiera visto!” En un impresionante ejemplo de este efecto de la expectativa, apenas el año pasado Erich Jarvis, un neurocientífico de la universidad de Duke, y otros 28 científicos renombraron los 100 años de la terminología para las estructuras cerebrales de las aves para reflejar la contraparte de los mamíferos. La visión tradicional se basó en gran medida a los prefijos como “paleo” y “arque” que indican la naturaleza primitiva del cerebro de las aves. Cinco décadas de investigación de la conducta y el cerebro han demostrado que de hecho las principales partes del cerebro de las aves son comparables a tres estructuras principales asociadas con el comportamiento complejo en el cerebro de los mamíferos. (Ver [www.nsf.gov](http://www.nsf.gov) para más información y grandes gráficos sobre este tema).

Antes de considerar algunas formas de superar esta barrera para la comunicación, veamos y ejemplifiquemos este tumulto de la terminología a la par de los términos que pueden ganar el premio a los términos de la ciencia del comportamiento más malinterpretados de la historia –

agresión redirigida y comportamientos desviados. Además de ilustrar el problema, ¿podemos aprovechar esta oportunidad para ponernos de acuerdo con estos términos!

### Agresión Redirigida y Comportamientos Desviados

No es de extrañar estar confundido por los términos de agresión redirigida y comportamiento desviado. Estos términos son 1) tomados del lenguaje cotidiano, 2) tienen significados diferentes en 3 campos diferentes – la biología, el análisis conductual y la psicología clínica, y 3) se utilizan con frecuencia de forma incorrecta o inadecuada en la literatura popular de los loros. Consultar los diccionarios pertinentes es el sonido del primer paso para la clasificación de los términos técnicos y por eso comienzo con la *Animal Behavior Desk Reference de Barrows: A Dictionary of Animal Behavior, Ecology and Evolution* (2001, p.12), el cual define a “la agresión redirigida, la redirección” de esta manera:

*n.* La acción de un animal que se desvía de un objeto que lo induce hacia un objeto neutral (o sustituto), por ejemplo, una misma especie de menor rango, una piedra, o un grupo de hierba que podría jalar (jalando la hierba) (Dewsbury 1978, 19; Immelmann and Baer, 1989, 246).

*cf.* agresión: agresión desviada, comportamiento: comportamiento desviado

*Comentarios:* “La Agresión Redirigida” implica que un animal este cambiando su objetivo, mientras que “el comportamiento desviado” implica su cambio de este tipo de comportamiento. Este concepto es comparable con el termino psicológico “aversión - agresión inducida” (Immelmann and Baer 1989, 24) y el termino psicoanalítico “Agresión desplazada” (Dewsbury 1978, 19).

Es inmediatamente evidente que averiguar el sistema estándar de los símbolos del diccionario es esencial para la investigación de los significados para evitar malinterpretar el cómo los términos que figuran en la definición están relacionados. El “cf.” incluido anteriormente (del latín confieren) dirige al lector a los términos relacionados (a veces antónimos) y a la información relacionada que le ayudaran a aclarar la entrada principal. Sin saber esto, se podría malinterpretar las palabras siguientes cf. como sinónimos de la entrada principal. “Comentarios” se refieren a toda la entrada, no solo a una definición dentro de la entrada, donde se proporcionan múltiples definiciones. Con esta definición en particular, son los comentarios la clave para aclarar el significado de la agresión redirigida y contrastar en que se diferencia de los comportamientos desviados, según el diccionario Barrows. Tomemos estas definiciones para darles un repaso. A continuación se presentan dos ejemplos de cómo la redirección y el comportamiento desviado se vería en las aves de compañía. ¿Cuál es Cual?

Wilma es la cuidadora de JoJo quien disfruta de posarse en el hombro de Wilma cuando Wilma trabaja en su escritorio por las tardes. La mayoría de las veces es el marido de Wilma, Jack quien regresa a JoJo a su jaula al final del día.

Comportamiento #1: Últimamente, cuando Jack entra en la habitación para ir por JoJo, ella suelta un graznido escandaloso y muerde a Wilma muy fuerte en la parte posterior de su cuello.

Comportamiento #2: Últimamente, cuando Jack entra en la habitación para ir por JoJo, ella comienza a acicalarse vigorosamente sus plumas de la cola.

Si etiquetaste al comportamiento #1 con la agresión redirigida y al comportamiento #2 con el comportamiento desviado, has distinguido y aplicado los términos correctamente, de acuerdo con el significado convencional utilizado por muchos biólogos. Con el comportamiento #1, parece (es decir, la hipótesis) que JoJo redirigió el objetivo de su mordedura de Jack hacia Wilma. Con el comportamiento #2, parece que JoJo desvió el morder por el acicalarse. Las actividades de desviamiento o desplazamiento han sido caracterizadas como comportamientos irrelevantes,

dadas las circunstancias, y con frecuencia son autodirigidos, como los comportamientos de acicalamiento. Tanto los comportamientos redirigidos y los de desvío parecen ser más probables cuando un animal se frustra o cuando entra en conflicto entre dos tendencias opuestas, como elegir entre los comportamientos de defensa o los de escape (Manning and Stamp Dawkins, 1992).

Es importante señalar que estos términos solo describen, en lugar de explicar, la mordedura y el acicalamiento vigoroso de JoJo. Como todo comportamiento, asumimos que los comportamientos redirigidos y desviados son el resultado de las historias de la genética y el aprendizaje de cada animal. En cualquier caso, en la medida que estos términos nos permitan observar y predecir el comportamiento de nuestro loro con más sensibilidad, pueden ser adiciones muy prácticas a nuestro vocabulario del comportamiento del loro de compañía. La adopción de estos significados también nos permite comunicarnos de manera más eficaz con los biólogos y otros profesionales que trabajan con loros.

### Bonanafanafana...el Nombre del Juego

Nuestro objetivo por desarrollar un lenguaje estándar entre los cuidadores y los profesionales de loros se hace aún más difícil cuando diferentes palabras tienen los mismos o similares significados y cuando las mismas o parecidas palabras tienen significados diferentes. Una vez más los términos redirección y desvío son buenos ejemplos. Los analistas experimentales de la conducta usan los términos de comportamiento *adyuvante* o provisional para describir el comportamiento excesivo e irrelevante observado en el laboratorio inducido por el timing del refuerzo (similar al desvío de Barrows). Los analistas de la conducta aplicada, a menudo aconsejan a padres y maestros redirigir los comportamientos problemáticos hacia actividades más adecuadas, como cuando a un niño se le entrega un libro para colorear para distraerlo de morderse las uñas (similar al desvío de Barrows). Y los psicólogos freudianos diagnostican el *desvío* en los casos donde creen que la conducción real para participar en un comportamiento aceptable es un deseo inconsciente de participar en un comportamiento socialmente inadecuado, ¡como cuando alguien golpea un saco de boxeo en lugar de su jefe (similar a la agresión redirigida de Barrows)!

Puedes ver porque propongo volver a los significados de Barrows para estos dos términos en particular. De las distintas opciones, en este caso en particular, es el uso de la biología que ofrece las descripciones más relevantes de los comportamientos que observamos a menudo con los loros.

### ¿Cuándo es importante que un tomate sea una fruta?

La terminología nunca es el final. Los significados pueden cambiar a medida que se obtiene nueva información y la información antigua se aclara. Por un lado, hay definiciones absolutamente raras con las que están de acuerdo todos, todo el tiempo. Por el otro lado, la terminología no se puede utilizar de manera significativa y práctica si aceptamos un alboroto verbal. Con la Amplia Web Mundial, los glosarios técnicos están en la punta de nuestros dedos, lo cual agiliza el desarrollo de un lenguaje común para describir los comportamientos, los procesos y los procedimientos relevantes para nuestro trabajo con las aves. Un glosario que recomiendo por su amplitud y precisión de los términos del análisis conductual se puede encontrar en [www.behavior.org](http://www.behavior.org). La *Animal Behavior Desk Reference* de Barrows es un excelente recurso para la terminología de la etología y aunque la segunda edición disponible actualmente es muy cara, la primera edición sigue siendo muy útil y se puede comprar muy razonablemente.

Cuando los términos son mal utilizados o utilizados inadecuadamente, los loros pierden: Nuestra capacidad de dar sentido a las relaciones entre su comportamiento y el ambiente que les ofrecemos esta disminuida; nuestra necesidad de comunicarnos entre sí de manera significativa esta incumplida; y nuestra esperanza de combinar la información de los campos relacionados con nuestra propia experiencia esta desalineada.

Pero, como se puede ver este ejercicio con estos dos términos, se requiere un esfuerzo serio para rastrear significados competentes; se necesita un compromiso serio para participar en los debates de frente al desacuerdo; y, se necesita la ética incondicional para hacer las inevitables autocorrecciones públicas necesarias para mantener un cierto consenso acerca de nuestros términos. Estos son dolores de crecimiento esperables para cualquier campo y para un profesionalismo estándar que por nuestros logros bien vale la pena el esfuerzo de lograrlo.

### Referencias

Barrows, E. M. *Animal Behavior Desk Reference: A dictionary of Animal Behavior, ecology, and evolution* (2<sup>nd</sup> ed.) FL: CRC Press.

Manning, A., Stamp Dawkins, M. (1992) *An Introduction to Animal Behavior* (4<sup>th</sup> ed.). Cambridge: Cambridge University Press.